

El que se ofreció primero

Génesis 44:18-45:15 · Judá se ofrece; José se da a conocer

«Dios me envió delante de vosotros para preservación de vida.»

Génesis 45:5 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea en la oferta de Judá un anticipo de Cristo, y aprenda a perdonar nombrando el daño real, sin maquillarlo.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o celular con la app, esta guía, papel y lápiz

La historia (cuéntala con tus palabras)

Doce hermanos. Un secreto de familia enterrado por años. Vendieron a José —el hermano chico, el preferido de papá— como esclavo a Egipto, y le dijeron al viejo Jacob que una fiera lo había matado. Veinte años después, ese mismo José es el segundo hombre más poderoso de Egipto, y sus hermanos están de rodillas delante de él pidiendo comida, porque hay hambre en toda la tierra, y ni siquiera lo reconocen. José les puso una prueba: si tocan a Benjamín, el hermano menor, el nuevo preferido, ninguno sale vivo de Egipto.

Y ahí, justo cuando todo podía repetirse —otro hermano sacrificado para que los demás se salven— se para Judá. El mismo Judá que veinte años antes propuso vender a José (37:26-27). Y dice algo que lo cambia todo: **«yo tu siervo quede en lugar del joven... y el joven vaya con sus hermanos»** (44:33). No lo dice para quedar bien. Lo dice porque no soporta ver a su padre morir de pena otra vez (44:34). Ofrece su libertad entera, para siempre, para que otro quede libre.

Eso quiebra a José. No puede seguir actuando. Manda a sacar a todos los egipcios de la sala y, llorando tan fuerte que se escucha afuera, dice: **«Yo soy José, vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto»** (45:4). Nombra lo que le hicieron, tal cual, sin suavizarlo. Y en la misma frase agrega: **«no os entristezcáis... porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros»** (45:5). Las dos cosas son verdad al mismo tiempo: ellos lo vendieron, y Dios lo usó para salvar a la familia entera del hambre. Y se abraza con ellos, llorando.

El punto: Judá se ofrece en lugar de Benjamín, como más adelante Cristo —de esa misma tribu, la tribu de Judá— se ofrece en lugar de nosotros, «el justo por los injustos» (1 Pedro 3:18). Y José perdona sin negar el daño: nombra lo que le hicieron y, aun así, ve la mano de Dios tejiendo algo bueno por encima del mal (Romanos 8:28).

Dinámicas (elige 1–2)

El que se ofreció primero

8 min

En parejas o en grupos de tres.

Cuenta una vez real en que alguien «dio la cara» por ti: un amigo que asumió una culpa que no era suya, un papá o una mamá que se hizo cargo de algo que tú rompiste, alguien que te defendió cuando no estabas ni enterado. Por ejemplo: «una vez mi compañero dijo que el celular roto era suyo, para que a mí no me castigarán» o «mi hermano mayor asumió un problema mío con mis papás». Cuenta cómo te sentiste cuando supiste lo que esa persona hizo por ti.

Carta sin enviar

10 min

Individual, en silencio, con papel y lápiz.

Escribe una frase corta a alguien que te hizo daño, como si fueras José: nombra lo que te hizo, sin maquillarlo («me hiciste esto, y me dolió»), y después intenta terminar la frase «pero Dios...», aunque todavía no sepas cómo seguir. No es necesario llegar a una conclusión bonita hoy. Nadie la va a leer, salvo que tú quieras compartirla.

La sala se vacía

6 min

Todo el grupo, en voz alta.

Lean Génesis 45:1-8 turnándose por versículo. Antes de leer, pregunta qué habría pasado si José hubiera elegido vengarse en vez de perdonar —tenía todo el poder para hacerlo, por ejemplo mandarlos a la cárcel o dejarlos sin comida. Después conversen: ¿qué costó más, que Judá se ofreciera o que José perdonara?

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 José dice dos cosas que parecen chocar en la misma frase: «me vendisteis» y «Dios me envió» (45:4-5). ¿Has podido ver algo así en tu propia vida —algo que alguien te hizo mal y que, sin que eso lo justifique, Dios haya usado para algo bueno? Por ejemplo: un cambio de colegio que no querías y que terminó acercándote a este grupo.
- 2 Judá se ofrece a quedar esclavo para siempre, solo para que Benjamín sea libre (44:33). ¿Qué es lo más fuerte que has visto hacer a alguien por amor a otra persona —un papá, una mamá, un amigo? ¿Qué sentiste al verlo?
- 3 Perdonar como lo hizo José no es decir «no pasó nada» ni exponerse de nuevo al mismo daño. ¿Qué diferencia hay entre perdonar a alguien y dejar que te siga haciendo daño? Por ejemplo: perdonar a un amigo que te mintió no significa contarle de nuevo todos tus secretos al tiro.
- 4 Judá, de cuya tribu viene Jesús, se ofrece en lugar de otro. Jesús hizo lo mismo por ti: «el justo por los injustos» (1 Pedro 3:18). ¿Has recibido eso de verdad, o todavía sientes que tienes que ganarte un lugar con Dios?

El reto de la semana

Suelta algo esta semana

Piensa en una persona a la que te cuesta perdonar. No tienes que hablar con ella todavía ni mandarle un mensaje. Esta semana, escribe (en tu celular o en un papel) qué fue lo que te hizo, sin suavizarlo, y después escribe una frase pidiéndole a Dios que te ayude a ver su mano en medio de eso. Compártelo la próxima sesión si quieres, o guárdalo solo para ti y para Dios.

Cómo correr la sesión

1. **Rompehielos (8 min):** antes de abrir la Biblia, lanza la pregunta de «El que se ofreció primero». Deja que 2-3 cuenten en voz alta si quieren.
2. **Oren juntos (3 min):** una frase corta, algo como «Gracias porque Jesús se puso en nuestro lugar; ayúdanos a perdonar viendo tu mano en nuestra historia.»
3. **Lean el pasaje (8 min):** Génesis 44:33-34 y 45:1-8, turnándose por versículo. Pide que cada uno note una frase que le llame la atención.
4. **Cuenta la historia (10 min):** usa «La historia» de esta guía para dar el contexto completo, sobre todo si alguien no conoce los veinte años detrás de José.
5. **Para conversar (20 min):** usa las 4 preguntas en ese orden. No es necesario llegar a las 4; prioriza profundidad sobre cantidad.
6. **El reto de la semana (5 min):** léelo en voz alta y da un minuto de silencio para que cada uno piense en la persona.
7. **Cierre (5-6 min):** memoricen juntos Génesis 45:5 y cierren con la oración de esta guía.

Tip: no fuerces el perdón como un trámite de la sesión. A veces solo se llega hasta «nombrar el daño», y eso también es un paso real. Dale tiempo al grupo.

♥ **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

«Señor, gracias porque Jesús, de la tribu de Judá, se puso en nuestro lugar, el justo por los injustos. Como José, enséñanos a perdonar sin fingir que no dolió, viendo tu mano tejiendo vida incluso en lo que no elegimos. Hoy soltamos a quien nos hirió; haznos libres de verdad. Amén.»

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).